



Revista de Ciencias Sociales (Ve)

ISSN: 1315-9518

rsc_luz@yahoo.es

Universidad del Zulia

Venezuela

Herrera Jacobs, Zandra; Gil del Pino, María del Carmen
Literatura, tecnologías de información y comunicación en clases de historia
Revista de Ciencias Sociales (Ve), vol. XXI, núm. 2, abril-junio, 2015, pp. 327-336
Universidad del Zulia
Maracaibo, Venezuela

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28041012010>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Literatura, tecnologías de información y comunicación en clases de historia

Herrera Jacobs, Zandra*
Gil del Pino, María del Carmen**

Resumen

El objetivo del presente artículo es determinar la influencia del análisis de la literatura con apoyo de las tecnologías de información y comunicación en la percepción de los materiales de instrucción, que se deben utilizar en una clase de historia. El diseño de investigación es de tipo pre-experimental, pre-prueba y post-prueba con un solo grupo, como instrumento de recolección de datos se utilizó el cuestionario. La muestra estuvo conformada por veinte estudiantes de la carrera Licenciatura en Educación Integral de la Universidad Nacional Abierta en Venezuela, que ejercían la docencia como profesores no graduados. Se efectuó un taller con actividades presenciales y a distancia para estudiar la historia moderna y contemporánea de Venezuela a través del análisis de la obra literaria Casas Muertas, de Miguel Otero Silva, con apoyo de las tecnologías de información y comunicación. Los resultados indican que se produjeron cambios en la percepción que tenían los estudiantes acerca de los materiales de instrucción que se deben utilizar en las clases de historia, además del libro de texto consideran a la literatura y dichas tecnologías. Asimismo, plantean que éstas últimas favorecen el aprendizaje y el trabajo grupal.

Palabras clave: Historia; literatura; tecnologías de información y comunicación; aprendizaje.

Literature, information and communication technologies in history classes

Abstract

The aim of the present article is to determine the influence of the literature analysis with the information and communication technologies support in the perception of instruction contents that must be

* Doctora en Innovación Curricular y práctica socioeducativa, Magister Scientiarum en Educación Abierta y a Distancia, Diploma de Estudios Avanzados de la Universidad de Córdoba. Profesora Asociada de la Universidad Nacional Abierta de Venezuela. e-mail : zandraherrera@yahoo.es

** Doctora en Educación de personas adultas desde una perspectiva interdisciplinar. Licenciada en Geografía e Historia, licenciada en Ciencias de la Educación, licenciada en Antropología Social y Cultural, licenciada en Psicología. Profesora titular del Departamento de Educación de la Universidad de Córdoba, España. e-mail: edlgipim@uco.es

utilized in a history class. The research design is of the pre-experimental type, pre-test and post-test within a single group; the questionnaire was used as a collecting data instrument. The sample consisted of twenty Integral Education Bachelor Degree students from the Open National University in Venezuela, those who exercised the teaching as non-graduate professors. A workshop with activities both on-site and distance to study modern and contemporary history of Venezuela through the analysis of Casas Muertas from Miguel Otero Silva was carried out with the information and communication technologies support. The results indicate that changes in the perception the students had about the instructional materials that must be utilized in history classes occurred, apart from the text book they consider literature and such technologies. Likewise, it is proposed that the latest encourage learning and group work.

Key Words: History; literature; information and communication technologies; learning.

Introducción

A pesar de la importancia que tiene la historia en las ciencias sociales hasta ahora, como lo expresan Carretero, y Atorresi, (2009), Prats y Santacana (2000) y Merchán (2002), se ha manejado un concepto receptivista del aprendizaje de la misma, porque se le concibe como la capacidad para retener y repetir información. En este modelo los estudiantes no son llamados a conocer sino a memorizar, y el papel del docente es el de un mediador entre el saber y los educandos, saber este que generalmente se encuentra plasmado en el libro de texto, material de instrucción que ha pasado a ser indispensable en las clases de Historia. Esta situación condujo a investigar la influencia del análisis de la literatura con apoyo de las Tecnologías de Información y Comunicación (TICs) en la percepción que tienen los estudiantes de la carrera Licenciatura en Educación Integral de la Universidad Nacional Abierta, que ejercen la docencia, acerca de los materiales de instrucción que se deben utilizar en una clase de historia.

Los objetivos específicos fueron los siguientes: comparar la percepción de los estudiantes acerca de los materiales de instrucción que se deben utilizar en las clases de historia antes y después del análisis de la literatura con apoyo de las TICs; comparar la percepción de los estudiantes acerca del grado de utilidad del libro de texto en las clases de historia antes y después del análisis de la literatura con apoyo de las TICs.

Este artículo se justifica porque, tal como se mostrará en el estado de la cuestión, el estudio de la asignatura Historia se ha limitado a la memorización de los contenidos del libro de texto y al uso de medios de instrucción tradicionales.

1. El uso del libro de texto en la enseñanza y aprendizaje de la historia.

Según Cuesta (1997, citado en Merchán, 2012), el término “libro de texto” se utilizó por primera vez en 1836, consagrándose su uso institucional en el siglo XIX pero su expansión en el medio educativo no se produjo sino hasta mediados del siglo XX. Ahora bien, ¿por qué se expandió el uso del libro de texto?, según Merchán (2012) esto se debió a dos hechos: la aparición del modelo tecnocrático de educación de masas y el triunfo del Estado intervencionista.

A continuación se analizara cómo influyó el primer aspecto; según Cuesta (1997, citado en Merchán, 2012) antes de la aparición del modelo tecnocrático de educación de masas existía un modelo de educación tradicional-elitista con dos tipos de textos, en primaria los de “Historia con Pedagogía” y para la enseñanza secundaria los textos de “Historia sin pedagogía”. Los primeros contenían recursos para ayudar a los estudiantes en la memorización de contenidos, para ayudar “a digerir lo que resulta alimento extraño a su cultura.” (Merchán, 2012: 2), y los segundos

estaban dirigidos a un estudiante culto que no requería de estos recursos para el estudio de dichos contenidos porque estos formaban parte de su cultura. Una vez se implanta el modelo tecnocrático de educación de masas se produce un cambio en las características de los estudiantes de Secundaria, es decir, ya no son sólo los estudiantes cultos, razón por la cual también aparecen los recursos para ayudar a la memorización de contenidos en los libros de texto de ese nivel.

Retomando la segunda razón, señalada por Merchán (2012) por la cual se expandió el uso del libro de texto, se tiene el triunfo del Estado intervencionista. ¿De qué manera le resultaba útil el libro de texto a este tipo de Estado? Por una parte, para mantener una uniformidad ideológica, una misma visión del pasado en todo el país, y, por otro lado, para formar ciudadanos acríticos, dependientes y disciplinados. Lo anterior se logra haciendo que el alumno dependa del libro de texto para aprobar los exámenes y que el docente dependa del mismo para elaborar las pruebas, evaluar a los estudiantes y mantener el orden en el aula de clases. Freire (1994, citado en Castells, *et al.*, 1994) expresa que esta práctica es autoritaria, no se respeta la capacidad crítica de los profesores, su conocimiento y su práctica y, por otro lado, un grupo de especialistas “que se juzgan iluminados, se arrogan la capacidad de elaborar o producir el ‘paquete’ que tiene que ser dócilmente seguido por los profesores que, para hacerlo, deben recurrir a las guías.” (Castells, *et al.*, 1994: 90).

Pagés (2007) y Ramírez y Bravo (1998), plantean que en la Historia que se enseña en prácticamente todos los países del mundo el equipo de técnicos, científicos y expertos en currículum reflejan las decisiones de los grupos políticos que ejercen el poder, observándose esto en las directrices para la formación del profesorado y en los libros de texto. “Los materiales controlan las decisiones de los profesores, que por lo tanto no necesitan ejercitar un juicio razonado” (Giroux, 1990: 43).

¿Cómo se logra este tipo de propósito? El estudiante que requiere salir bien en sus

pruebas sabe que las preguntas del examen y sus respuestas están basadas en el contenido del libro de texto y para ello debe leer el mismo y memorizarlo, utilizando la lectura y repetición reiterada del texto, contestando preguntas modelo, subrayando, resumiendo, en fin, debe realizar actividades que no requieren procesos de alto nivel intelectual, las cuales le conducen al adormecimiento, a la pasividad y a la falta de desarrollo de su capacidad crítica.

El docente tiene en el libro de texto el material que le permite realizar las evaluaciones con la certeza de que las preguntas y las respuestas están en los contenidos “estudiados” por los alumnos y además se le facilita la corrección de las pruebas sobre todo si la matrícula es muy alta.

La disciplina en clases con estudiantes de comportamiento negativo también se logra a través del libro de texto mediante ejercicios y actividades de corte mecanicista y rutinario (Merchán, 2012). Pero ¿cuál es la causa del mal comportamiento de los alumnos? ¿Será porque se les obliga a memorizar contenidos ajenos a su cultura? Lo cierto es que se observa que el alumno depende del libro para aprobar los exámenes de forma acrítica y también se le domina a través del libro cuando es obligado a permanecer tranquilo resolviendo el tipo de actividades antes señaladas.

¿Cuáles han sido los resultados obtenidos en las investigaciones acerca del uso del libro de texto en las clases de Historia? En Italia, Martiniello y Rossi (1985, citado en González, 1993) investigaron hace más de 25 años, la visión que tienen los alumnos acerca de la enseñanza de la Historia en Bachillerato y concluyen afirmando que continuaba dominando el panorama de una didáctica tradicional basada en la lección/explicación, pregunta/respuesta y libro de texto.

En Estados Unidos, hace un siglo, Stevens (1912, citado en González, 1993) investigó cómo se enseña y aprende la Historia y concluyó que existía un modelo de instrucción basado en pregunta/respuesta en el contexto de un capítulo del libro de texto y un aprendizaje/enseñanza basado en la repetición, situación ésta que se ha mantenido

hasta nuestros días, tal como lo demuestran los resultados de los estudios que se señalan a continuación:

Faucett y Hawke se basaron en los datos de un informe emitido por el Instituto de Intercambio de Información de Productos Educativos en 1977 y llegaron a la conclusión de que “las dos terceras partes del tiempo dedicado a la utilización de materiales curriculares, lo que representa casi el 90% del tiempo de toda la clase está centrado en el uso del libro de texto” (Villaquirán, 2008:74). Cuban (1991, citado en Vilaquirán, 2008) estudió los patrones de instrucción y conducta docente que han prevalecido en las Escuelas Elementales y de Secundaria, los resultados de sus investigaciones indican que, a pesar de las reformas implementadas, el libro de texto se mantiene como la herramienta básica y de mayor uso en la instrucción.

VanSledright (1997, citado en Fuentes, 2002) también exploró cómo influye el conocimiento escolar que reciben los alumnos de 8º grado con edades de 13 y 14 años, en su percepción del pasado en general y en el tema de la colonización inglesa en particular. Los resultados le condujeron a expresar que la visión positivista basada en el estudio cronológico de hechos del pasado, clases magistrales, libro de texto y memoria debería ser definitivamente superada por un nuevo concepto de la Historia. StakeyEasley, Applebee, Langer y Mullis (s. f. citados en Fuentes, 2002) investigaron la visión que tienen los alumnos de la educación recibida y del papel del profesorado, obteniendo como resultado que la mayoría de los alumnos analizados plantea que la actividad más habitual realizada en las clases de Ciencias Sociales es escuchar las explicaciones del profesor, que el material más empleado es el libro de texto y la capacidad que más se potencia es la memoria.

Afflerbach y VanSledright (2001, citados en Barton, 2012) expresan que los estudiantes encuentran los textos de divulgación más interesantes, informativos y entretenidos que los libros de texto de Historia. Smith y Niemi (2001, citados en Barton, 2012)

expresan que el uso de materiales diferentes a los libros de texto se asocia con notas más altas en las pruebas de rendimiento en la asignatura Historia.

En España, Güemes (1994), Molina, et al., (2010), Martínez, et al., (2008), Ballesta (2012) y Merchán (2012) coinciden en sus conclusiones en cuanto a que el material de instrucción más valorado por los docentes es el libro de texto, concibiendo el currículo como cultura universalmente válida y el libro de texto como el depositario de esa cultura.

En Latinoamérica, específicamente en México, Área (1994:1) plantea que aun cuando ha sido tan criticado el uso masivo del libro de texto en las aulas, la realidad observada indica que se hace caso omiso a esos planteamientos y “los materiales impresos representan la tecnología dominante y hegemónica en gran parte de los procesos de enseñanza-aprendizaje”. Lo anterior es ratificado por Lerner (1997: 6) cuando señala que en México “el papel fundamental que tienen los libros de texto en clase es significativo: algunos maestros prácticamente dependen de él, otros lo toman como la guía central del curso”. La situación se sigue manteniendo y fe de ello la dan Arista, et al., (2010), quienes investigaron en México las opiniones de un grupo de docentes de Educación Primaria acerca del libro de texto, obteniendo como resultado que al referirse a las estrategias didácticas para la enseñanza de la Historia el 78,95% de los docentes le da prioridad a la lectura del libro de texto.

El Convenio Andrés Bello, según lo expresa Millán (2008), es un organismo que generó la realización de un proyecto global orientado al análisis de los elementos críticos de la enseñanza de la Historia en los países de América que se encuentran adscritos al convenio, y en Venezuela el estudio se orientó hacia los programas de Historia de la Educación Básica, los programas de formación docente y los libros de texto utilizados por los alumnos de Educación Básica. Los resultados obtenidos, según Millán (2008), entre otros aspectos, indican que los libros de texto tienen una fuerte repetición de los contenidos

históricos que a su vez se enmarcan dentro de una concepción lineal de la Historia, fundamentada en la cronología. Se observa que se obtuvo ese resultado aun cuando, como lo señala Varela (2008) algunos historiadores profesionales han procurado incentivar la enseñanza de una Historia menos tradicional en la Educación Media y Diversificada con el patrocinio del Ministerio de Educación, por lo menos, desde 1979, cuando se realizó el Seminario Nacional para el análisis de la problemática de la enseñanza de la Historia y la Geografía de Venezuela.

Rojas (1999) expresa que, debido al paradigma mecanicista-tecnocrático, tanto los docentes como los estudiantes venezolanos repiten en las clases de Historia las instrucciones del manual del docente sin hacer ningún tipo de críticas, aceptando y reproduciendo las indicaciones de este. Según datos suministrados por Ramírez (2007), una muestra de 1473 docentes de Educación Básica en Venezuela expresaron lo siguiente acerca del libro de texto: el 53% lo considera como un recurso pedagógico imprescindible, el 44,5% dice que es incapaz de contener mensajes discriminatorios, el 42% señala que tiene una incuestionable capacidad pedagógica y el 55% manifiesta que es de tal utilidad que debería ser el centro de toda actividad docente. En relación a este tipo de práctica educativa, Castro *et al.* (2006: 585) señalan que “sólo el aprendizaje significativo, en oposición al memorístico y repetitivo, tiene sentido, el alumno realmente aprende un nuevo contenido cuando es capaz de darle sentido y significado”

2. La enseñanza y aprendizaje de la historia a través de la literatura con apoyo de las tecnologías de información y comunicación (TICs).

Vista la dependencia que tienen los docentes y los estudiantes del libro de texto en la enseñanza y aprendizaje de la Historia se investigó la influencia del análisis literario con apoyo de las TICs en la percepción acerca de los materiales de instrucción que se deben utilizar

en las clases de Historia y el grado de utilidad del libro de texto que poseen veinte estudiantes de la carrera *Licenciatura en Educación Integral* de la Universidad Nacional Abierta, estudiantes estos que ejercen la docencia como profesores no graduados. Se utilizó el análisis literario porque se considera la Literatura como una fuente capaz de ofrecer datos acerca de hechos históricos determinados y cuyo potencial no ha sido valorado al momento de seleccionar materiales para la didáctica de la Historia. Ambas, Historia y Literatura, no son opuestas sino complementarias. Autores como White (1987, citado en Fumero, 2003), Belic (1983, citado en Tamayo y Esquivel, 2005) y Correa (2008) cuestionan la separación de la Historia de otras formas narrativas, al considerar que los estudios literarios son tan válidos para comprender el mundo como lo es el conocimiento científico.

Se planteó, además del análisis de la obra literaria, que este análisis se apoye en las TICs para facilitar la enseñanza y el aprendizaje de la Historia. Como lo expresan Gámiz (2009), Dugarte y Guanipa (2009), Acosta (2010) y Marqués (2010), internet exige cambios en el mundo educativo y los docentes tienen múltiples razones para aprovechar las nuevas posibilidades que proporcionan las TICs para impulsar estos cambios hacia un nuevo paradigma educativo más personalizado y centrado en la actividad de los estudiantes. En el caso específico que nos ocupa, se desarrolló un taller y las TICs facilitaron las actividades a distancia y presenciales que se desarrollaron en el mismo, ya que permitieron obtener la obra literaria en formato virtual por internet y facilitar la búsqueda de información para ilustrar las láminas que contenían los capítulos con los temas a discutir, elaborar las láminas en *powerpoint*, almacenar datos, transmitir la información entre los (as) estudiantes y entre estos (as) y el facilitador (investigadora) y presentar las láminas para la discusión y análisis crítico de los temas seleccionados.

3. Metodología

Esta es una investigación pre-experimental, pre-prueba y post-prueba con

un solo grupo. Para Blanco (2012:31), “en este diseño se aplica una prueba previa al tratamiento, luego se administra el tratamiento y se finaliza con una prueba luego del tratamiento”. Se utilizó un cuestionario para conocer la percepción acerca de los materiales de instrucción y el grado de utilidad del libro de texto en la enseñanza y aprendizaje de la Historia. Los datos obtenidos con el instrumento para conocer la percepción se analizaron basándose en cifras absolutas y porcentuales. Las conclusiones referidas al uso de las TICs como apoyo en el análisis de las obras literarias en la enseñanza y aprendizaje de la Historia, se analizaron de forma cuali cuantitativa, utilizando el modelo de proceso seguido para el análisis de datos en la metodología cualitativa desarrollado por Tesh (1987, citado en Pérez, 2001), el cual contempla los siguientes pasos: 1) Análisis exploratorio para reducir los datos a categorías, 2) Describir; es decir, examinar todos los segmentos de cada categoría con el fin de establecer patrones en los datos y 3) Interpretar; es decir, integrar, relacionar, establecer conexiones y posibles comparaciones entre las diferentes categorías.

Se analizó la obra *Casas Muertas* de Miguel Otero Silva (1996) para conocer las características del sistema de salud rural, el sistema político, el sistema educativo rural y el sistema socioeconómico rural del gobierno de Juan Vicente Gómez. Para el análisis se realizó un taller con tres sesiones presenciales y un trabajo a distancia. En la primera sesión presencial, se mostraron dos capítulos de la obra en láminas de *powerpoint* con fotografías relacionadas con la lectura (la obra y las fotografías fueron bajadas de internet). A medida que se leía la obra y se observaban las fotografías, la investigadora formulaba preguntas que condujeron al análisis crítico de la información.

Para las actividades a distancia los estudiantes se organizaron en grupos y se distribuyeron los capítulos de la obra con el fin de preparar las láminas en *powerpoint* que utilizarían en la segunda sesión presencial para generar el análisis de los contenidos. Durante las actividades a distancia recopilaron

información de internet, realizaron trabajo grupal en la sala de computación de la universidad; para elaborar las láminas intercambiaron información a través de correos electrónicos entre ellos y con la facilitadora. En la segunda sesión presencial los estudiantes se encargaron de hacer las presentaciones de los capítulos de la obra a través de las láminas que habían elaborado y analizaron el contenido de los mismos. En la tercera sesión presencial se redactaron las conclusiones individuales.

4. Resultados y discusión

En relación a cuáles materiales de instrucción se deben utilizar en las clases de Historia se observaron los siguientes cambios en los resultados: en la pre-prueba 20 personas (100%) seleccionaron el libro de texto y en la post-prueba se observa que 15 personas (75%) escogieron este recurso, en la preprueba 03 personas (15%) escogieron las fotografías y en la post-prueba se observa que 20 personas (100%) seleccionaron este material, en la pre-prueba se observa que una persona (5%) escogió las obras literarias y en la post-prueba 20 personas (100%) seleccionaron las mismas, igualmente la selección de computador, *video beam* y material de internet se incrementó de 8 personas (40%) en la pre-prueba a 20 personas (100%) en la post-prueba.

Los resultados obtenidos acerca del grado de utilidad del libro de texto en una clase de Historia indican que en la pre-prueba el mayor porcentaje, 85%, correspondió al grado “muy útil” y en la post-prueba el mayor porcentaje, 65%, se ubica en el grado “medianamente útil”

En las conclusiones emitidas por los estudiantes acerca del uso de las TICs como apoyo en el análisis de obras literarias se obtuvo el siguiente resultado:

El 100% de los estudiantes consideran que las TICs ayudan a aprender fácil y rápido. A manera de ejemplo se presentan algunas de las conclusiones emitidas: “Se hizo más dinámico el aprendizaje”, “Me gustó, emociona más cuando se ve todo proyectado

en la pantalla”, “En poquito tiempo, sin darnos cuenta, analizamos la obra”, “Si me dan el libro me tardo más”, “Todo se hace más fácil y rápido”, “No sé cuando leímos todo eso, fue rápido, me gustó”

El 80% de los estudiantes considera que las TICs ayudan a recordar lo estudiado. Algunas de sus conclusiones son las siguientes: “Ayudan a no olvidar lo analizado”, “Cuando uno se pone a buscar por internet las fotos para ilustrar la lectura va aprendiendo más de lo que cuenta el autor de la novela, cada lugar, las rutas, la vida de antes”, “Esa presentación de la novela en *powerpoint* no se me olvidará”.

El 90% de los estudiantes opina que las TICs ayudan a realizar el análisis en grupo. A continuación se exponen algunas de sus conclusiones: “Ayudó a que todos fuéramos viendo al mismo tiempo la pantalla con la lectura y las fotos y pudiéramos discutir cada lámina en el aula”, “Podíamos enviar la novela y las láminas a la profesora y a los compañeros por internet”, “Fue muy buena la experiencia de elaborar las láminas para el análisis de la obra en grupo”, “Así es más fácil de hacer el análisis grupal”.

Los resultados de la pre-prueba indican que el porcentaje total (100%) de los estudiantes de la muestra considera que en una clase de Historia se deben utilizar los materiales tradicionales (pizarra, tiza, marcadores para pizarra y libro de texto), igualmente se observa que en relación al grado de utilidad del libro de texto en una clase de Historia, el mayor porcentaje, 85%, correspondió al grado “muy útil”. Estos resultados coinciden con los obtenidos por los siguientes investigadores: Área (1994), Lerner (1997), Rojas (1999), Martínez *et al.*, (2008), Molina *et al.*, (2010), Arista *et al.*, (2010), Ballesta (2012), Güemes (1994) y Merchán (2012).

En la post-prueba la percepción cambió, se observa que el mayor porcentaje, 65%, expresó que el libro de texto es “medianamente útil”, considerando además, el uso de otros materiales de instrucción como la Literatura y las TICs en la enseñanza y aprendizaje de la Historia.

En relación al uso de las TICs como apoyo en el análisis de las obras literarias

en la enseñanza y aprendizaje de la Historia los estudiantes consideran que éstas facilitan el aprendizaje, el recuerdo de lo estudiado y el análisis de la Literatura en grupos, lo cual se corresponde con lo expresado por Gámiz (2009), Dugarte y Guanipa (2009), Acosta (2010) y Marqués (2010).

Se observa que el 100% de los estudiantes considera que las TICs ayudan a aprender fácil y rápido, este resultado coincide con el obtenido por Rivero (2009), quien señala que los estudiantes expresan que la multimedia es útil porque hace las clases dinámicas. El 80% de los estudiantes considera que las TICs ayudan a recordar lo estudiado. Este resultado coincide con el obtenido por Colmenares (2000), quien expresa que el uso de las TICs facilita la enseñanza de los conceptos, procedimientos y actitudes en Historia para lograr un adecuado aprendizaje en los estudiantes. Igualmente el 90% de los (as) estudiantes opina que las TICs ayudan a realizar el análisis en grupo, lo que conduce a concluir que el uso de las mismas en el taller favoreció, además del “aprender a conocer”, el “aprende a convivir”; ya que este implica la formación de un individuo que trabaje en grupo y mantenga relaciones interpersonales abiertas y positivas.

Al respecto, Delgado y Chacín (2003:67) expresan que “aprender a convivir, en el aprendizaje en grupo, es una situación donde alumnos y alumnas trabajan juntos y sienten la necesidad de apoyarse mutuamente, pues el éxito de este depende de todos.” Igualmente los resultados obtenidos se relacionan con la teoría sociocultural de Vygotsky, que sirvió de base a esta investigación. Vigotsky (1962, citado en Schunk, 1997) planteaba el influjo de las actividades con significado social en la conciencia, y la internalización y transformación mental de lo que percibía la conciencia en estas actividades resultaba ser el aprendizaje. Específicamente la Zona de Desarrollo Próximo, señalada por esta teoría, implica que los que saben más comparten sus conocimientos con los otros para lograr un objetivo y en el caso que nos ocupa, se produce una interrelación social en el aula, participa

el facilitador y los estudiantes utilizando diversos instrumentos sociales para lograr el aprendizaje de la Historia.

5. Conclusiones

Los resultados generales conducen a concluir que el análisis de la Literatura con apoyo de las TICs influyó en la percepción de los estudiantes de la muestra acerca de los materiales de instrucción que se deben utilizar en la enseñanza y aprendizaje de la Historia, considerándose necesario continuar estudios de este tipo con otras estrategias y hacer un seguimiento del proceso de enseñanza de la Historia desarrollado en sus aulas por los estudiantes que participan en estas investigaciones para determinar si son agentes de cambio en la práctica pedagógica de dicha asignatura. Para Pagés (s. f.), el cambio de las prácticas de la enseñanza de la Historia depende fundamentalmente del profesorado; ya que, según el autor citado, los docentes sólo cambian sus prácticas cuando son conscientes de que éstas pueden generar mejores aprendizajes. Y una forma de que sean conscientes del efecto de una práctica pedagógica es que se les aplique ésta a ellos mismos durante su proceso de formación profesional.

Bibliografía citada

- Acosta, Luis. (2010). La enseñanza-aprendizaje de la Historia en bachillerato y las TIC: la introducción de la estrategia *Webquest*. Recuperado el 19 de octubre de 2011 de http://clio.rediris.es/n36/didactica/lmacosta_iehcan.pdf
- Área, Manuel (1994). Los medios y materiales impresos en el curriculum. Disponible en: www.conimagen.dgme.sep.gob.mx/memorias/ma_conferencia.doc. Consulta realizada el 20 de marzo de 2011.
- Arista, Verónica., Bonilla, Felipe y Lima, Laura. (2010). Los libros de texto y la enseñanza de la Historia en México. Disponible en: <http://clio.rediris.es>. Consulta realizada el 18 de marzo de 2012.
- Ballesta, Javier (2012). Función didáctica de los materiales curriculares. Disponible en: http://ftp.ceces.upr.edu.cu/centro/repositorio/Textuales/Elaborados_por_la_academia/Materiales%20curriculares.pdf. Consulta realizada el 13 de mayo de 2012.
- Barton, Keith (2012). Investigación sobre las ideas de los estudiantes acerca de la Historia. Disponible en: <http://www.raco.cat/index.php/EnseñanzaCS/article/viewFile/191362/257209>. Consulta realizada el 08 de abril de 2012.
- Blanco, Richard (2012). El Proceso de la Investigación Cuantitativa. Disponible en: <http://www.blancopeck.net>. Consulta realizada el 20 de marzo de 2012.
- Carretero, Mario y Atorresi, Ana (2009). Hacia una alfabetización historiográfica. Disponible en: <http://www.oei.es/noticias/spip.php?article3525>. Consulta realizada el 22 de septiembre de 2009.
- Castells, Manuel; Flecha, Ramón; Freire, Paulo; Giroux, Henry; Macedo, Donald y Willis, Paul (1994). **Nuevas perspectivas críticas en educación**. España: Paidós Educador.
- Castro, Elizabeth; Peley, Rosario y Morillo, Roselia (2006). “La práctica pedagógica y el desarrollo de estrategias instruccionales desde el enfoque constructivista”. **Revista de Ciencias Sociales**. Vol. 12, Nº. 3, Venezuela: LUZ. Disponible en: http://www.scielo.org.ve/scielo/182006000300012&script=sci_arttext. Consulta realizada el 12 de abril de 2012.
- Correa, Dairo (2008). La Literatura como fuente para el estudio de fenómenos políticos. Anotaciones. (Disertación doctoral). Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/iep/tesis/dcorrea/5cap3.pdf>. Consulta realizada el 07 de noviembre de 2010.

- Colmenares, Aura (2000). Uso de la computadora para la enseñanza de la Historia de Venezuela en Educación Básica. (Disertación doctoral). Disponible en: http://repositorios.unimet.edu.ve/docs/34/LB1140C65_M3.pdf. Consulta realizada el 18 de junio de 2010.
- Delgado, Marisela. y Chacín, Migdy. (2003). "Principios teóricos del aprendizaje colaborativo en ambientes virtuales". **Universitas** 2000. (1 y 2). Pp. 64-83.
- Dugarte, Ada y Guanipa, Luis (2009). "LasTIC, medios didácticos en Educación Superior. Ciencias de la Educación". **Revista Educación**. Vol.19, No. 34.Pp.106-125. Disponible en: <http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/revista/n34/art5.pdf>. Consulta realizada el 18 de noviembre de 2011.
- Fuentes, Concha (2002). "La visión de la Historia por los adolescentes: revisión del estado de la cuestión en Estados Unidos y el Reino Unido". **Revista Enseñanza de las Ciencias Sociales**. No. 1.Pp55-68. Disponible en: <http://www.raco.cat/index.php/EnseñanzaCS/article/viewFile/126128/183020>. Consulta realizada el 18 de noviembre de 2011.
- Fumero, Patricia (2003). Historia y Literatura: Una larga y compleja relación. Disponible en: http://collaborations.denison.edu/istmo/n06/proyectos/historia_2.htm. Consulta realizada el 26 de febrero de 2012.
- Gamiz, Vanesa (2009). Entornos virtuales para a formación práctica de estudiantes de educación: implementación, experimentación y evaluación de la plataforma aula-web. (Disertación doctoral).Disponible en: <http://hera.ugr.es/tesisugr/1850436x.pdf>. Consulta realizada el 17 de julio de 2011.
- Giroux, Henry (1990). **Los profesores como intelectuales**. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje. España: Paidós.
- González, María (1993). La enseñanza de la Historia en el Bachillerato: la visión de los alumnos. Disponible en: <http://tdx.cat/bitstream/handle/10803/8224/TIGM2de4.pdf?sequence=2>. Consulta realizada el 09 de marzo de 2010.
- Güemes, Rosa (1994).Libros de texto y desarrollo del currículo en el aula. Un estudio de casos. (Disertación doctoral). Disponible en: <http://tesis.bbt.ull.es/>. Consulta realizada el 14 de enero de 2010.
- Lerner, Victoria. (1997). "Cómo enseñamos Historia. Los materiales didácticos y su adecuación a maestros y alumnos". **Revista Perfiles Educativos**. No. 75.Pp. 44-53. Disponible en: <http://132.248.192.201/seccion/perfiles/1997/n75a1997/mx.peredu.1997.n75.p44-53.pdf>. Consulta realizada el 18 de septiembre de 2011.
- Martínez, Nicolás; Urquijo, José; Valls, Rafael; Yagüe, Mercedes y Crespo, Juan (2008). El desarrollo del currículo de Historia en Bachillerato y el uso de los textos: la visión del profesorado. Disponible en: digital.csic.es/bitstream/10261/32077/MartinezValcarcel_N_DesarrolloCurriculum_Historia.pdf. Consulta realizada el 12 de diciembre de 2011.
- Marqués, Pere (2010). Impacto de las TIC en educación: Funciones y limitaciones. Disponible en: http://peremarques.pangea.org/siye_du.htm. Consulta realizada el 12 de agosto de 2011.
- Merchán, Javier (2002). El Estudio de la clase de Historia como campo de producción del currículo. Disponible en: <http://www.raco.cat/index.php/EnseñanzaCS/article/viewFile/126126/183019>. Consulta realizada el 25 de septiembre de 2009. El uso del libro de texto en la clase de Historia. Disponible en: marauna.org/uztariz/pdf/artikuluak/aldizkaria1706.pdf. Consulta realizada el 15 de mayo de 2012.
- Millán, Ana (2008). La Historia que se Aprende en la escuela Básica Venezolana.

- Percepción y Conocimientos del Alumnado. (Disertación doctoral). Disponible en: http://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/1336/AML_TESIS.pdf?sequence=1. Consulta realizada el 16 de octubre de 2011.
- Molina, Sebastián; Alfágeme, Begoña y Miralles, Pedro. (2010). El uso del libro de texto en el aula de Historia de segundo de Bachillerato. Disponible en: dugi-doc.udg/bitstream/handle/10256/268/347.pdf. Consulta realizada el 18 de abril de 2012.
- Otero, Miguel. (1996). Casas Muertas. Disponible en: http://www.analitica.com/bitbliblioteca/mos/casas_muertas.asp. Consulta realizada el 01 de septiembre de 2009.
- Pagés, Joan. (2007). ¿Qué se debería enseñar de Historia hoy en la escuela obligatoria?, ¿Qué deberían aprender, y cómo, los niños y las niñas y los y las jóvenes del pasado?. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/scielo.ciaarttext&pid=S1669-90412007000100003>.
- (s. f.). Consulta realizada el 11 de julio de 2011. Enseñar a enseñar Historia: la formación didáctica de los futuros profesionales de Historia. Disponible en: http://um.es/campusdigital/libros/texto_completo/historia/12pages.pdf. Consulta realizada el 11 de julio de 2011.
- Pérez, Gloria. (2001). **Investigación cualitativa: retos e interrogantes**. Madrid. La Muralla.
- Prats, Joaquín y Santacana, Joan (2000). Principios para la Enseñanza de la Historia. Disponible en: http://74.125.155.132/scholar?q=cachéSPH1bVfHQQAJ:scholar.google.com/&hl=es&as_sdt=2000. Consulta realizada el 08 de julio de 2009.
- Ramírez, Tulio (2007). El control y la supervisión de los textos escolares en Venezuela (1958-2004). Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/410/4108013.pdf> Consulta realizada el 17 de octubre de 2010
- Ramírez, Tulio y Bravo, Luis. (1998). **La docencia. Investigación, política y pedagogía**. Venezuela .Panapo.
- Rivero, Pilar (2009). La Eficiencia Didáctica en el Aprendizaje de la Historia en 1º de ESO Mediante Nueva Tecnologías Básicas. Disponible en: www.ub.edu/histodidactica. Consulta realizada el 14 de abril de 2011.
- Rojas, Elsy (1999). El Aprendizaje de las Ciencias Sociales y el nuevo diseño curricular. **Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales**. No. 4. Pp. 19-26.
- Schunk, Dale (1997). **Teorías del Aprendizaje**. México. Prentice-Hall Hispanoamericana.
- Tamayo, Javier y Esquivel, Rubén (2005). Aportaciones de la Literatura a la enseñanza de la Historia del Deporte. Disponible en: <http://www.eldeporte.com/efd83/liter.htm>. Consulta realizada el 23 de julio de 2009.
- Varela, Luz (2008). “Una mirada historiográfica sobre un texto de Historia para la Educación Media en Venezuela: El manual de Arias Amaro”. **Revista Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales**. No. 13. Disponible en: <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/26462>. Consulta realizada el 13 de abril del 2012.
- Villaquirán, Tomás (2008). La enseñanza de la Historia en la Escuela Básica venezolana. Visión del profesorado (Disertación doctoral). Disponible en: http://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/1337/TVS_TESIS.pdf?sequence=1. Consulta realizada el 26 de mayo de 2009